



Vista de la explanada exterior de la incineradora con el responsable de Medio Ambiente de Viena y el diputado Asensio. :: I. VÁZQUEZ

## La Diputación se fija en los exitosos modelos de incineración de Austria y Alemania

El diputado Asensio y técnicos de GHK viajan a ambos países para conocer las plantas más modernas de Europa, ubicadas en los centros de las ciudades

:: IRAITZ VÁZQUEZ

**VIENA.** La Diputación de Gipuzkoa avanza con paso firme en el proyecto de la incineradora. Tras dar a conocer que la construcción y explotación de la planta se licitará a final de mes, ahora toca trabajar en la trastienda para que todo acabe según lo previsto. Y es que los responsables forales y técnicos de GHK –Gipuzkoako Hondakinen Kontorsioa– no quieren dejar ningún cabo suelto y su principal meta es que el territorio se sitúe a la vanguardia de este tipo de construcción.

Para ello, un grupo de técnicos de GHK, encabezados por el diputado de Medio Ambiente, José Ignacio Asensio, han viajado hasta Austria

y Alemania para conocer de primera mano las plantas incineradoras más punteras con las que cuentan ambos países. Asensio reconoció que el objetivo del viaje es «visitar tres ciudades como Viena, Colonia y Oberhausen. Precisamente vamos a ver instalaciones que están en los centros de ciudad, que son modernas y actuales. Pero además de generar energía, también generan calor y hemos conocido todo lo que hay alrededor».

Durante la jornada de ayer pudieron visitar una de las plantas incineradora de Viena que tiene una capacidad de valorización de 250.000 toneladas de basura al año y que está situada en el barrio de Spittelau. Gestionada por la empresa pública de Wine Energy, que pertenece a un holding de plantas de la capital austríaca, genera energía calórica urbana para calefacción y aire acondicionado con las que abastecen unas 100.000 familias al año, además del Hospital General de Viena. En esta infraestructura, además, trabajan 110 personas.



Pinza con la que se transportan los residuos a los hornos. :: I. VÁZQUEZ

Se trata de una construcción moderna situada a las orillas del Danubio y que en 1991 fue sometida a un lavado de cara, debido a que el 15 de mayo de 1987 un incendio destruyó la planta como consecuencia de un incendio. Tras el dramático acontecimiento –en el que no se tuvieron que lamentar daños personales–, los responsables de la planta

quisieron que se convirtiera en un hito para la ciudad y encargaron su construcción al artista Hundertwasser, que transformó por completo su fisonomía y que ha convertido la infraestructura en una atracción turística más de la ciudad, ya que se encuentra entre las diez más visitadas de Viena. Tras la deflagración, la instalación se equipó con tecnolo-

gía punta y se colocó un filtro que elimina todos los gases nocivos que puede expulsar la planta.

En este caso, Asensio reconoció que «hemos podido conocer cómo alrededor de la planta hay zonas urbanizadas además de universidades o centros de investigación». Y es que la planta está construida en una zona relativamente céntrica, donde a unos cien metros se sitúa la estación de metro Spittelau y la central de policía a escasos 25 metros. Asimismo, la Universidad de Ecología y la Escuela de Farmacia se encuentran a menos de 500 metros y las urbanizaciones están a 200 metros.

### Generan calefacción

La capital austríaca cuenta con tres plantas incineradoras que dan servicio a los dos millones de habitantes de la ciudad, y una cuarta instalación para residuos especiales. En total, generan calefacción urbana para 340.000 viviendas y 6.500 grandes clientes, con una cuota de mercado del 36%. Más de un tercio de los hogares de Viena se calientan en invierno gracias a la energía que producen estas plantas incineradoras de residuos.

La ciudad de Viena, gestionada por los Verdes, cuenta con plantas incineradoras desde el año 1971. Gerald Kroneder, responsable de Medio Ambiente del Ayuntamiento, reconoció que en los comienzos «hubo algunos grupos que se opusieron, pero ahora ya no tenemos problemas porque la legislación que aplicamos es muy estricta y se encargan de garantizar la seguridad para los ciudadanos». Durante la charla distendida que mantuvo Asensio junto al político alemán, el mandatario foral le invitó a la inauguración de la planta de Zubieta que se prevé antes de que se termine la legislación.

En cuanto a la seguridad con la que cuentan las plantas de la ciudad, Kroneder quiso dejar claro que «nunca ha sucedido que hayamos tenido valores anómalos en las emisiones, pero la legislación garantiza una rápida actuación en caso de que encontremos una medición fuera de lo normal. Incluso podríamos llegar a paralizar la actividad de la planta en el caso de que hubiera problemas muy grandes».

«Desde el punto de vista tecnológico la de Viena es una planta similar a la que se va a construir en Gipuzkoa», reconoció el diputado Asensio. Asimismo quiso hacer hincapié en que se han desplazado hasta el centro de Europa con la intención de aprender de los mejores, ya que «como siempre he dicho no vamos inventarnos nada y lo que vamos a construir es aquello que se está llevando a cabo en las ciudades más modernas de Europa, en esta caso Austria y Alemania, que entiendo que son países más que punteros en el punto de vista del reciclaje y el tratamiento final que es precisamente a través de plantas de valorización energética».

Por su parte, Asensio también quiso señalar que tanto el de Austria como el de Alemania es el espejo en el que se quiere mirar Gipuzkoa porque «tienen unas tasas de reciclaje en torno al 60-65%, y el resto de tratamiento lo hacen vía valorización energética».

## 220 camiones al día visitan la incineradora

La planta de incineradora de Spittelau de Viena recibe 220 camiones de basura al día, que transportan unas seis toneladas de residuos cada uno. Estos vehí-

culos trabajan de lunes a viernes en dos turnos diferenciados y comienzan a funcionar a las seis de la mañana. Los sábados se realizan recogidas especiales en caso de que haya algún eventos especial.

Asimismo, la ciudad de Viena cuenta con más de 2.000 contenedores para separar los residuos según su clasificación. Mientras

que alrededor de la ciudad se han construido 17 zonas especiales, parecidos a los Garbigunes de Gipuzkoa en los que los vieneses pueden dejar los residuos que no se pueden echar a los contenedores de basura.

En cuanto al estado de los vertederos de la ciudad, las autoridades vienesas no permiten que se viertan residuos domésticos

desde el 1 de enero del 2009.

Los responsables de la planta de Viena también se muestran concienciados con la situación que vive su entorno. Por eso, trabajan para mejorar una de las circunstancias que más les preocupan. Y es que cada año los vieneses echan a la basura 70.000 toneladas de alimentos aptos para ser ingeridos.



**Colonia.** La delegación guipuzcoana visitó la incineradora de la ciudad alemana, que es cuatro veces más grande que la que se proyecta en Zubieta. :: FOTOS: I. VÁZQUEZ

# Europa convive junto a las incineradoras

## Los responsables forales regresan «satisfechos» de su visita a tres plantas en Austria y Alemania

El diputado José Ignacio Asensio y técnicos de GHK han constatado que la actividad «no genera problemas para los vecinos del entorno»

**IRAITZ VÁZQUEZ**

**OBERHAUSEN.** «La Europa más avanzada convive sin problemas junto a las plantas incineradoras». Esa es la conclusión principal que ha extraído la delegación guipuzcoana encabezada por el diputado de Medio Ambiente, el socialista

José Ignacio Asensio, tras la visita que ha realizado durante esta semana a plantas de valorización energética en Austria y Alemania. El tour que les ha llevado a Viena, Colonia y Oberhausen ha servido para que los responsables forales hayan podido conocer de primera mano «el

correcto» funcionamiento de estas instalaciones.

Después de tres intensos días, en los que la delegación guipuzcoana ha podido estrechar lazos con los responsables políticos de ambos países, fuentes forales señalaron que el balance del viaje ha sido «positiva», ya que «hemos podido ver cómo el problema de los residuos en estos países lo han convertido en una oportunidad». «Desde Gipuzkoa intentamos conseguir esa meta», se compromete Asensio.

La visita les ha permitido constatar que muchas de estas plantas están totalmente integradas en el día a día de las localidades en las que están construidas. Buen ejemplo de ello es la infraestructura de Oberhausen (Alemania), construida hace cuarenta años y que con mucha pedagogía ha logrado que los habitantes participen de sus iniciativas. La responsable de relaciones públicas, Bigitte Köjer, que lleva trabajando en la planta desde que se inauguró, reconoció que «cuando se decidió su construcción, en esta ciudad fue donde nació el primer movimiento contra las incineradoras en Europa».

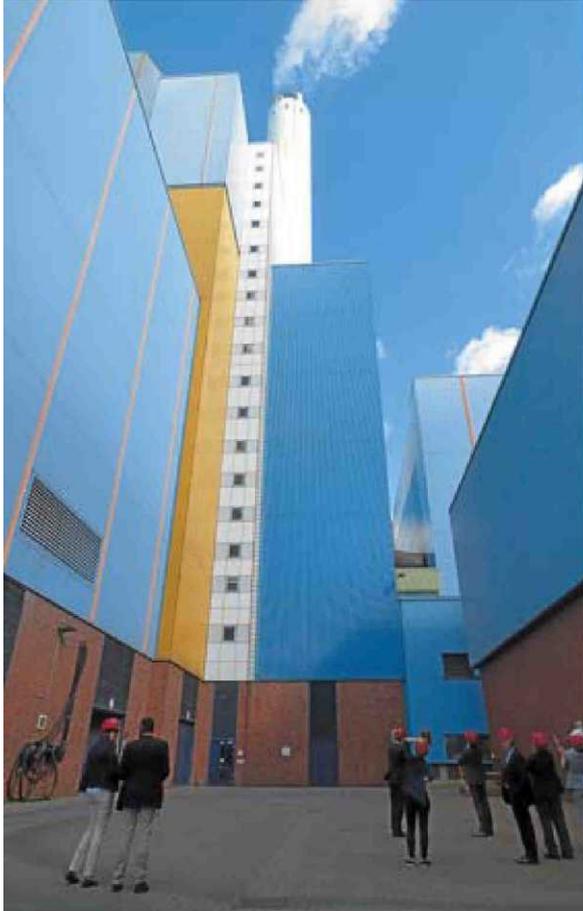
El papel que adoptaron frente a este rechazo fue el de dar a conocer

el trabajo que realizan en la incineradora. Köjer explicó que durante el año realizan varias actividades, como pueden ser visitas guiadas con niños de a partir de seis años. Asimismo, también llevan a cabo una participación activa en el carnaval de Oberhausen, incluso el director general de la incineradora llegó a disfrazarse dentro de un cubo de basura. «La comunicación y explicarles la labor que realizamos en la planta han sido fundamentales para que la gente entienda para qué sirve. Hemos sido honestos y explicado todas las dudas que tenía la gente», afirma.

La planta de Oberhausen es una de las más grandes de las que gestiona la empresa Remondis, que ha anunciado su intención de presentarse al concurso público para la planta de Zubieta, que comenzará el próximo día 28 y por la que se espera luchen más de una decena de firmas. Al igual que en Colonia, en Oberhausen un 51% de la planta es de titularidad pública y un 49%, privada. La localidad cuenta con unos 212.000 habitantes, pero la planta de valorización da servicio a cinco millones de habitantes de la cuenca del Rhur. Recibe 700.000 toneladas de basura al año. También recoge residuos



**Viena.** Panel de control de la planta de la capital austríaca.



Oberhausen. Chimenea de la incineradora alemana.

de países extranjeros –como Inglaterra–, unas 70.000 toneladas al año. Asimismo, es el mayor productor de electricidad de la ciudad y da empleo a 180 trabajadores.

Buen ejemplo de que en Alemania las incineradoras están totalmente integradas en los centros urbanos es que la de Oberhausen cuenta con tres guarderías en un radio de un kilómetro, viviendas a menos de 50 metros e instalaciones deportivas a 250 metros. Durante la visita que ha encabezado Asensio, junto a un grupo de técnicos de GHK –Gi-

### «Estos países han convertido el problema de los residuos en oportunidad»

puzkoako Hondakinen Kontsorzioa– han conocido al detalle los entresijos y el funcionamiento de las plantas más avanzadas de Europa. Por ejemplo, en Viena pudieron saber que tiene una capacidad de valori-

zación de 250.000 toneladas de basura al año y que está situada en el barrio de Spittelau. Gestionada por la empresa pública de Wine Energy, que pertenece a un holding de plantas de la capital austriaca, genera energía calórica urbana para calefacción y aire acondicionado con la que se abastece a unas 100.000 familias al año, además de al Hospital General de Viena. En esta infraestructura trabajan unas 110 personas. La capital austriaca cuenta con tres plantas incineradoras que dan servicio a los dos millones de habitantes de la ciudad, y una cuarta instalación para residuos especiales.

#### El futuro de Zubieta

La visita a la planta de Colonia, por su parte, sirvió para conocer de primera mano el funcionamiento de una de las incineradoras más grandes de Alemania, que cuenta con 99 instalaciones de estas características repartidas por el país. Asensio señaló que la de Colonia es casi cuatro veces más grande de lo que se prevé construir en Zubieta. Y es que la planta alemana recibe unas 1.000 toneladas de basura al día, que se transportan en trenes que realizan dos rutas por jornada.

La información recabada en la visita servirá para avanzar en la planta incineradora de Zubieta. «Nuestra intención es dar a conocer el proyecto y que así se puedan presentar cuantas más empresas mejor para que descienda el precio de la construcción», señalaron fuentes de GHK.

Los plazos comienzan a correr. Así, en torno al 29 ó 30 de este mes llegará el momento administrativo con la publicación de los pliegos técnicos de licitación en el Boletín Oficial de Gipuzkoa. En esos documentos se determinará que el concurso se extenderá por un plazo de 60 días. Todas las ofertas estarán sobre la mesa para finales de septiembre. La pretensión foral es adjudicar el proyecto y empezar las obras durante el comienzo del año que viene. La cuenta atrás ha comenzado.

## Greenpeace Austria insiste en reducir la tasa de residuos

«No creemos que las emisiones supongan un riesgo para la salud de la ciudadanía», dice la organización ecologista

#### :: I. V.

**OBERHAUSEN.** Aunque pueda parecer lo contrario, Greenpeace Austria no teme a vivir junto a plantas incineradoras de residuos. El principal objetivo de la organización medioambiental en el país en estos momentos es reducir las tasas de residuos que generan los habitantes, pero no el tratamiento que se realiza de las mismas.

Herwig Schuster, responsable de Programa de Greenpeace Austria, no se muestra contrario a la implantación de plantas de este tipo para dar solución a los problemas de los residuos. Así, reconoce que «si observamos las emisiones que realiza la planta de Viena, el nivel es bastante más bajo que si lo comparamos con la industria del transporte, que al final sus emisiones son las que pueden generar problemas de salud».

En cuanto a los principales retos a los que se tienen que enfrentar en el tema de los residuos, Schuster reconoce desde un primer momento que «los niveles de reciclaje de papel y cristal son muy buenos, aunque debemos hacer un trabajo más duro con el plástico». «Creemos que las autoridades deben trabajar para potenciar el re-

ciclaje de estos elementos», añade. Desde Greenpeace Austria tienen claro que su principal batalla ahora se centra en concienciar a los ciudadanos en la necesidad de aumentar los porcentajes de reciclaje. «Siempre va a haber un porcentaje de basura que vamos a tener que incinerar, eso no se puede cambiar, ahora estamos muy centrados en aumentar la recogida selectiva y en intentar aumentar el reciclaje», explica Schuster.

#### «Honestos»

El partido de los Verdes también tiene totalmente asumida la necesidad de las plantas incineradoras. En Colonia gobiernan junto a los conservadores. Uno de los alcaldes de la localidad, Hans-Werner Bartsch, explicaba en una entrevista a este periódico que «los Verdes están muy integrados en todo el proceso y forman parte del Consejo de Vigilancia». «Durante todos estos años su visión en cuanto a la incineradora ha cambiado mucho; ahora lo ven como algo muy positivo», destaca.

En este sentido, puso hincapié en la necesidad de realizar una labor de concienciación importante para convencer a la gente de la necesidad de este tipo de plantas: «Nuestra actitud fue la de ser muy honestos con la población y escuchar los miedos que tenía la población. Tanta es la limpieza del aire que sale de la chimenea que es más puro que el que podemos encontrar alrededor», concluye.

# «En Colonia realizamos conciertos de música dentro de la planta»

## Hans-Werner Barstch Alcalde de Colonia

■ I. V.

**COLONIA.** Hans-Werner Barstch es uno de los dos alcaldes con los que cuenta Colonia. Además de responsable del área de Medio Ambiente de la localidad, es presidente del Consejo de Dirección y Supervisión de la incineradora. El conservador perteneciente a la CDU gobierna ahora junto a los Verdes quienes, asegura que, al igual que parte de la población de Colonia, se opusieron a su construcción, pero que con el paso de los años «han entendido que es una infraestructura necesaria.

Ahora preocupa más la contaminación de los coches que la de la planta», asegura el regidor de una de las ciudades germanas más grandes.

– ¿Cuál es la visión de la población en cuanto a la planta incineradora?

– La gente está contenta de haber tomado esta decisión hace ahora veinte años y además de contar con una planta tan moderna como esta.

– ¿Hubo respuesta social en contra de su construcción?

– Hubo protestas muy grandes porque se jugó con el miedo de la población. La gente tenía miedo de que tuviera efectos nocivos sobre la salud, que pudieran salir sustancias nocivas o bacterias que pudieran contaminar alguna enfermedad a la población.

– ¿Cómo consiguieron aplacar esas protestas?

– Nuestra actitud fue la de ser muy honestos con la población y escuchar los miedos que tenía la población. De esta forma, les pudimos explicar que la incineradora tenía unos filtros muy buenos y que el aire salía muy limpio de ella. Tanto es la limpieza del aire que sale

de la chimenea que es más puro que el que podemos encontrar alrededor.

– ¿La población tiene más miedo a los gases de los vehículos?

– Efectivamente, esa es la mayor preocupación de la gente. Ahora, cada vez que hay una ampliación de la incineradora, temen que eso vaya a aumentar el tráfico en el norte de Colonia y pueda aumentar la contaminación.

– En cuanto a la concienciación con la ciudadanía, ¿qué trabajo realizan?

– La relación con la población es muy cordial. Saben que siempre están invitados a visitar la planta cuando quieran las asociaciones de Colonia. También realiza-

mos conciertos dentro de la planta incineradora y la gente simplemente percibe que es una buena relación.

– Gobierna junto a los Verdes, ¿cuál es la opinión de esta formación en cuanto a la

planta?

– Los Verdes están muy integrados en todo el proceso y forman parte del Consejo de Vigilancia. Durante todos estos años su visión en cuanto a la incineradora ha cambiado mucho. Ahora lo ven como algo muy positivo.

– ¿Cómo cambió esa visión?

– No solamente ha cambiado su opinión, también ha cambiado la de toda la población en general. Se han dado cuenta de que los residuos no solo se pueden enterrar, sino que es una sustancia valiosa y tiene un valor muy importante con la creación de gas o energía.

---

**«La limpieza del aire que sale de la incineradora es más puro que el que tenemos alrededor»**



H. Barstch.